

Capítulo 74 - Gris - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

- [Capítulo 74 - Gris - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG](#)

Capítulo 74 - Gris - El Juego en Carousel: Una Película de Terror LitRPG

Roderick ahora era oficialmente una amenaza. No me agradaba ese giro. La mayoría de nuestros planes asumían que el futuro alcalde Gris sería una figura débil.

Corrí atravesando la pared. Poder atravesar objetos sólidos resultaba bastante útil. Ya me estaba familiarizando con esa habilidad.

Al otro lado de la pared, miré hacia donde sabía que Gris debería estar, y... no estaba. Parecía haberse esfumado en el aire. Revisé toda la multitud y no logré verlo.

Seguramente había algún truco en juego. Los jugadores suelen desarrollar un instinto para detectar estas cosas. Aquellos que no podían ver los trucos enemigos probablemente eran mejores en ello que yo.

Antoine y Cassie ya estaban fuera del pasadizo secreto, según mi tropo de Vigilancia Mortal. Tenía que encontrarlos.

No fue difícil ubicarlos. La vestimenta de la personaje de Cassie seguramente no contenía un solo vestido normal; ella iba vestida como una contusión. Rosa, negro y un toque de verde enfermizo. No parecía muy contenta de usar esas ropas.

Antoine llevaba frac, pero no uno de buena calidad.

“Es hora de luchar,” dije usando la Revelación en Flashback.

Antoine se animó de inmediato.

“¿El Lanzador de Dados?” preguntó rápidamente. Miró de un lado a otro hasta encontrar donde estaba yo cuando mi cartel apareció en el papel tapiz rojo.

¿Hacia qué dirección estaban el sí y el no, nuevamente?

Me moví. Él me siguió con la vista. Cassie también observaba.

“¿No?” preguntó Cassie.

“Gris,” dijo Antoine con conocimiento.

Me desplazé en la otra dirección para decir que sí.

“Llévanos a él,” dijo Antoine.

Lamentablemente, no pude hacer eso. Lo había perdido.

Me moví de nuevo para decir que no.

“¿Por qué no?” preguntó Cassie. “Ah, cierto. ¿Debemos buscarlo?”

Sí, respondí. Debían parecer unos tontos viendo cómo caminaba de un lado a otro así. Por suerte, todos estábamos fuera de escena.

“Vamos a buscar a Kimberly y Bobby,” dijo Antoine. “Tú busca a Gris para que nos muestres el camino.”

Suena como un plan.

Corrí past Antoine y Cassie, por el pasillo donde estaba la entrada oculta al pasadizo secreto, y llegué a la cocina, donde Isaac caminaba sin rumbo.

¿Qué hacía? Él tenía un trabajo.

Y entonces lo vi.

Alguien o algo estaba justo detrás de Isaac. Estaba tan cerca que apenas podía distinguir la silueta de su figura.

No ahora. Por favor, no ahora.

Isaac empezó a reír.

“Hace tiempo que no nos veíamos,” dijo. Pero no solo era la voz de Isaac. Oí a otra persona hablando, alguien con un crujido eléctrico y sarcástico.

“Strander Blake,” dije, mayormente por la sorpresa ante esa repentina revelación. Había hecho todo lo posible por no pensar en él desde que arruinó el Juego de Diez Segundos al comienzo del tutorial.

“Yo solo estaba en la vecindad,” hizo decir a Strander a Isaac. “Leí avanzado ese pequeño guion en mi cabeza. Habrá algunas adiciones maravillosas a mi colección en esta historia.”

De repente, fui muy consciente de lo vulnerable que era en ese momento. Strander recolectaba espíritus. La última vez que nos vimos, era carne y hueso. Esta vez, era un espectro. Según lo que había visto, podía coserme en su colección sin pensarlo dos veces.

Por ninguna razón Carousel permitiría que ese cretino se interpusiera en nuestro camino. Observé con atención. Una buena señal era que el espíritu de Isaac no estaba cosido a la masa retorcida de Strander Blake. Estaba sostenido allí con hilos, pero, hasta donde podía ver, su forma espectral no había sido fusionada con el monstruo espectral que parecía ser Frankenstein.

—Déjalo ir —dije—. Tenemos cosas que hacer. No tengo tiempo para esto.

Aunque fuera un fantasma, podía sentir cómo el miedo se elevaba en mi interior. Si él intentaba atacarme, dependería de Carousel y su guion todopoderoso para salvarme a mí y a Isaac.

Por suerte, no fue necesario.

Con un sonido desgarrador, parecido al de la carne siendo rasgada, los hilos negros que envolvían a Isaac se retrajeron.

Cayó hacia adelante, pero aún no tuve una visión clara de cómo era realmente Strander, porque en un instante otro fantasma reemplazó a Isaac. Era la misma mujer ahogada que Strander había admirado tanto antes.

—Solo estoy divirtiéndome —dijo con la verdadera voz de Strander de fondo—. Se supone que debo estar aquí. Mis habilidades son útiles. Parece que el Espíritu de la Venganza, como le llaman aquí, es una molestia para Carousel. Solo estoy aquí para echarles una mano.

—Genial —dije—. Ahora eres amiga de Carousel. Tiene sentido, ambos tienen tantas cosas en común.

—Tú también deberías ser más consciente —dijo Strander, con agua goteando de la cara de su marioneta—. Sentí que tocaba un punto sensible.

Había personajes no jugadores en la habitación. Al fin y al cabo, era la cocina durante una fiesta. Si pudieran ver al fantasma que goteaba, no lo mostraban. Ella era un tipo de fantasma diferente al mío o Isaac. En la historia pasada, ella era visible. Sus tropos no habían cambiado. No estaba seguro de cómo funcionaba todo eso.

—¿Qué quieres decir? —pregunté.

Strander se acercó más a mí. Mi corazón muerto latía más rápido que nunca.

—Carousel me envió hace un tiempo para controlar al Espíritu de la Venganza, para que se comportara. Al parecer, no le gusta hacer nada a menos que tenga la intención de matar a alguien al final, un sentimiento que entiendo. Eso no funcionó para Carousel, así que me envió a llevar al malvado a dar un paseo. Un paseo, para verte rasurarte. Me pareció extraño —explicó.

Comenzó a reír.

—Para mí, parecía una broma entre amigos —dijo—.

Carousel se había desviado del guion original solo para molestarme antes del primer sangrado. Tener un emisario que pudiera controlar espíritus poderosos debió facilitar que Carousel saltara algunas formalidades mágicas.

—Personalmente —agregó—, esperaba que accidentalmente te cayeras sobre tu navaja para poder saludar. Casi me decepcioné cuando no caíste en la trampa. Pero, al final, lograste morir igual que todos.

Mientras conversábamos, Roderick Gray nunca apareció en la pantalla del fondo con papel tapiz rojo. Eso quería decir que no había estado en la cámara.

—Tenemos trabajo que hacer —dije—. Si solo querías decir hola, entonces, nos iremos.

—Así es —dijo él—. Iba a decirte dónde está ese hombre miserable, pero supongo que no necesitas mi ayuda.

Hice una pausa. —¿Roderick Gray? ¿Sabes dónde está?

Era una mansión grande. Necesitaba toda la ayuda posible.

—También deberías saberlo tú —dijo él, riendo de manera macabra—. Después de todo, sabes que se supone que debe sobrevivir.

Eso era una pista útil.

Roderick Gray sobrevivió más allá del incendio en la mansión. Ahora que sabíamos que estaba en el edificio, podíamos concluir que se encontraba en alguna parte de la casa que no había sido destruida, un lugar donde estaría a salvo del incendio.

"Gracias", dije instintivamente. Me giré hacia Isaac. "Vamos".

En Carousel, uno busca ayuda donde la encuentra.

"¿A dónde vamos?", preguntó Isaac frenético. El trato de Strander lo había alarmado mucho.

"La sala principal quedó en ruinas tras el incendio. Vimos fotos del manor después del fuego, ¿recuerdas?", pregunté. Aunque sin acceso a la biblioteca, había mucha información sobre la ablación. Fue uno de los eventos más famosos en la historia de Carousel. Las imágenes del suelo colapsado cerca de la entrada eran muy populares. "Una de las alas se llena de humo. Varias Geist mueren en otra. La planta superior es una trampa mortal. Y la última ala está prácticamente intacta".

"¡Oh!", exclamó Isaac. "¿Cuál ala?"

Me encogí de hombros. "Supongo que aquella en la que no está nadie".

Inspeccionamos cada una hasta encontrar un ala cerrada al público. Grandes puertas bloqueaban el ingreso. Pero, claro, no detuvieron a Isaac y a mí.

Buscamos en las salas vacías de la ala hasta que lo encontramos: Roderick Gray con una sonrisa maliciosa en el rostro.

Observé sus tropos.

Roderick Gray

Armour de trama: 27

Tropos

"Inducido por el poder"

Este villano está poseído, literal o figuradamente, por el poder que maneja. Ten cuidado. Esta exorcización será peligrosa. Mejora las tiradas de salvación físicas. Reduce las tiradas de salvación de Moxie y Sapiencia.

Oculto en

Lado visible

Este villano no puede ser atacado en pantalla hasta que ataque al jugador o sea identificado como hostil de otra manera. Atacarlo no será efectivo, ni cambiará la historia. Provocará que el jugador desaparezca de la pantalla por un tiempo.

Culebra

Este villano no puede ser eliminado mientras escapa.

Duelo espejo

Las estadísticas de este villano coincidirán con las de su oponente en las mismas categorías: valor/resolución, ingenio/sabiduría, arrojo/valor, empuje/empuje.

Cara en la multitud

Este villano puede deslizarse sin ser visto al entrar en un grupo de personas.

La caída

Cada acto malvado aleja cada vez más a este villano de la redención, pero lo hace más poderoso en la narrativa.

Al igual que yo, él dejó caer una cerilla en el frasco.

El humo surgió rápidamente, igual que antes cuando realizamos el ritual original. La diferencia era que ahora yo era un espectro y podía ver que el humo no era solo eso.

Mientras emergía, esperé que fuera alguna especie de monstruo de humo. Eso, al menos, sería más fácil de mirar.

Lo que salió fue un hombre, o al menos algo que tenía una forma vagamente humana. Recordaba carne quemada. Estaba tan quemado que la piel era irreconocible, pero la zona bajo ella no. Estaba roja y llena de ampollas. Sangre brotaba de las grietas en su piel cenicienta.

Afortunadamente, desapareció en un instante. Iba camino a dondequiera que hubieran acabado los restos de Gale Zaragoza después de la inundación en la cárcel, probablemente en algún agujero del bosque.

Pronto, pude ver la perspectiva del "Die Cast". No estaba lejos. No nos quedaba mucho tiempo.

"Busca a los demás", dije. "Llévalos aquí".

"No puedo hablar con ellos", dijo Isaac.

"Entonces, simplemente acércate a ellos hasta que te noten", grité.

Corrimos de regreso por la ala abandonada de la mansión. Isaac tomó un camino, yo el otro.

Cuando nos separamos, escuché una voz familiar.

—¿Riley? —dijo. —Dios mío, Riley, ¿eres tú?

Carlyle.

Me volví hacia donde lo había oído.

Ahí estaba. No parecía estar muerto. Parecía asustado y triste. No muerto. Los fantasmas en esta historia no parecían estar muertos. Solo lucían extrañamente iluminados por una luz invisible.

—Carlyle —dije.

—¿También te atrapó a ti? —preguntó.

Carousel no jugaba limpio. Desde el fondo de mi mente supe que algún día lo vería. Carousel era un mundo pequeño para los muertos. Iba a cruzarme con él. Solo esperaba que no fuera tan pronto.

La fiesta hervía a nuestro alrededor. Espíritus y celebridades bailaban y festejaban, todo en honor al fantasma que se encontraba allí entre ellos sin una chispa de alegría.

—No pude encontrarlos —dijo Carlyle, comenzando a llorar. —No pude hallar a mi esposa ni a mis hijos. Busqué por todas partes, pero no están por ningún lado.

Carlyle había sido precedido por varias personas de su familia. La paz que me había acogido al convertirme en fantasma no había llegado a Carlyle.

—No sé dónde podrían estar —dijo. —Busqué durante mucho tiempo.

Incluso en la muerte, Carousel no dejaba de castigar a los Espíritus.

Intenté calmarlo lo mejor que pude. —Deben haber avanzado hacia un lugar mejor —le dije.

—Necesito moverme, esa cosa vuelve a acercarse.

El rostro de Carlyle pasó de la desesperación al miedo. —Tenemos que advertirles —dijo. —Toda mi familia está aquí. Si ese monstruo de hombre se acerca, debemos avisarles.

Pero no pude.

Su familia iba a morir. Tuvieron que hacerlo. Así es como llegamos al verdadero final. Ojalá no fuera así, lo deseé con toda mi alma.

—Carlyle —dije. Pensé en decirle la verdad, o incluso solo la verdad dentro de la historia. Pero no podía soportarlo. —Voy a intentar detenerlo.

Me giré y corrí tan rápido como pude hacia la multitud. Incluso siendo fantasmas, mi Hustle me ayudaría a perderlo por un tiempo. No podía pensar en Carlyle ni en mi inmensa culpa en ese momento.